

## Solapas



JUAN FRANCISCO FERRÉ

**Karnaval**

ANAGRAMA. 24,90 €

► El punto de partida de esta novela es un personaje real: uno de los hombres más poderosos del mundo, que saltó a los telediarios, a las páginas de sucesos, tras ser detenido cuando tomaba apresuradamente un avión de regreso a su país, acusado de violar a una trabajadora emigrante de raza negra en la habitación de un lujoso hotel de Nueva York. A partir de este personaje y de este suceso, Juan Francisco Ferré pone en marcha un exuberante mecanismo de fabulación y recursos narrativos.



KAREN BLIXEN

**Cartas desde Dinamarca**

NÓRDICA. 25 €

► En 2012 se conmemora el cincuenta aniversario de la muerte de una de las escritoras fundamentales del siglo XX, Karen Blixen. Conocida también por uno de sus seudónimos, Isak Dinesen, nos ha regalado algunos de los mejores relatos de la historia de la literatura y novelas tan conocidas como *Memorias de África*. Este libro recoge sus cartas más interesantes, las esenciales para conocer la personalidad de esta extraordinaria escritora.

En *¡Adiós, libros míos!* Kenzaburo Oé escribe sobre sí mismo, sobre su pasión por la literatura como gran artificio que le permite cambiar su manera de ver el mundo. Un lujo leer a Oé y contagiarse de la fascinación de sus historias

## Kenzaburo Oé, un lujo oriental

### Novela

POR JAVIER GARCÍA RECIO

■ En enero cumplirá 78 años y Kenzaburo Oé ha comenzado a despedirse de la literatura. Piensa que aunque aún tenga tiempo de enfrentarse al reto de una nueva novela, su gran obra ya está escrita y es bueno ir haciendo balance de una vida plena consagrada desde muy joven a la escritura, que tuvo su mayor proyección pública en 1994 con la concesión del Nobel. Aún tendrá historias insólitas que contar, pero lo grandioso de su escritura ya está dicho. El, mejor que el resto, es consciente de ello.

Oé ha dedicado su vida a la escritura, con un magisterio literario imponente y soberbio. Su despedida, por ello, no es un simple gesto de adiós, es ofrecer una coda a su magna obra con otra que la enriquece.

De ahí también el título de esta última novela: *¡Adiós, libros míos!* con un acento especial en el recuento de un tiempo que se va consumiendo sin por ello mermar el inmenso talento de este gran creador.

Es significativo que Oé escoja como eje vital de su novela el poema Gerontion, de Thomas Eliot, un monólogo dramático de un anciano ante el panorama desolador de

Europa tras la primera guerra mundial. Kogito Choko, el alter ego de Kenzaburo Oé, en *¡Adiós, libros míos!*, se ve como ese «hombre viejo en un mes reseco» a la vez que abrumado por la trascendencia de su obra.

Publicada originalmente en 2005, *¡Adiós, libros míos!* es el final de una trilogía que comenzó en 2009 con *Renacimiento* y que sigue el camino trazado por Kogito desde entonces: la impresión que la muerte de Goro (inspirado en el director de cine Juzo Itami, que es cuñado de Oé) le ha causado, su pasión cervantina y el interés por la densa sombra que Yukio Mishima ha proyectado sobre la literatura que se escribe en su país. Ya entrado en la vejez, y dispuesto a hacer un recuento de su vida, Kogito recibe en esta novela la visita sorpresiva de Shigeru: un renombrado arquitecto que vive en Estados Unidos desde hace muchos años y que ha decidido cruzar el Pacífico con una sola intención en la maleta: reanudar el vínculo con su viejo y gran amigo Kogito, roto desde hace un tiempo y que el encuentro fortuito se encargará de recuperar.

Es esa pasión cervantina la que le permite echar una vista atrás a su vida como escritor y verse como un Sancho Panza al lado de su Don Quijote que continuamente se pregunta por la condición humana y que sue-



Kenzaburo Oé. LA OPINIÓN

ña que la civilización pueda ser salvada por personas de a pie y no por héroes imaginarios.

Oé no sólo rinde tributo a Eliot, cuyo poema trasciende toda la novela. Cultivador de la literatura francesa, Oé rescata a Pierre Gascar y su obra *Les Bêtes*, como un texto decisivo a la hora de iniciar su carrera literaria y no tiene, afortunadamente, reparo alguno en poner en manos del protagonista la gran novela del polémico Celine, *Viaje al fin de la noche*, que maneja como idea sugerente para una novela concreta al final de su vida de escritor. Y regresa una y otra vez a Dostoiévski, su gran maestro, manejando con habilidad fragmentos de *El idiota*, *Crimen y castigo* o *Los demonios*. Regresa aún más atrás para recordar sus primeras lecturas de *Las aventuras de Huckleberry Finn* que su madre consiguió a cambio de arroz.



KENZABURO OÉ

**¡Adiós, libros míos!**

► Traducción Terao Ryukichi

EDITORIAL SEIX BARRAL. 20 €.

### Homenaje a los libros

► Kogito Choko, alter ego de Kenzaburo Oé, es un escritor de reputación mundial que, ya anciano, ha sido herido de gravedad en una manifestación. Durante su convalecencia en el hospital se reencuentra con su amigo de la infancia Shigeru Tsubaki, un conocido arquitecto recién jubilado con quien Kogito perdió el contacto hace años. Junto a su viejo compañero, Kogito repasa etapas importantes de su vida: su infancia en el bosque, sus primeros escritos o la enemistad con Yukio Mishima. Desasosegados ante el recuerdo de tantos amigos ya fallecidos, la extravagante pareja busca una luz de esperanza en compañía de la poesía de T. S. Eliot.

Todo ello le llevó a comenzar a escribir desde muy joven bajo la influencia de la literatura extranjera y realizando su obra al margen de la novela del yo tan arraigada en su país.

En *¡Adiós, libros míos!*, Kenzaburo Oé escribe sobre sí mismo, sobre su pasión por la literatura como gran artificio que le permite cambiar su manera de ver el mundo. No es una novela aislada sino que se adosa como una de sus piezas finales en la gran obra de Oé, sumando enteros al enorme impacto moral y literario que su narrativa viene ofreciendo desde hace años. Un lujo leer a Oé, contarse entre sus lectores y contagiarse de la fascinación de sus historias. Hagan la prueba y verán los resultados.

## Naturaleza, vida y mundo interior

Ediciones En Huida publica *Puerta del mundo*, del malagueño Francisco Morales Lomas, una acertada reflexión sobre el presente

### Poesía

POR ALFONSO VÁZQUEZ

■ Se inicia esta nueva obra poética de Francisco Morales Lomas, *Puerta del mundo*, de Ediciones En Huida, con unos versos de An-

gel González: «La esperanza es el quicio de una puerta que se abre». Y por ella se asoma el poeta para ofrecernos unos versos melancólicos y, al mismo tiempo, caleidoscópicos, como ese mundo ancho y ajeno que vislumbra. Y esa mirada nos deja gratas sorpresas, hermosas imágenes poéticas, la mayoría de ellas relacionadas con la Naturaleza, que tantas reflexiones arranca al autor. Y así, mientras amanece, «se abre el mundo, y los pájaros sostienen con su canto fervorosas claridades»; al evocar ese machadado cielo azul de la infancia podemos leer: «Y soy nube en el aire cálido de la tarde, / la mies

que ondea y danza su eterna sinfonía / de olorosa tierra que ha vencido al tiempo / y sus desgastes». O al plasmar el mundo en otoño: «Tiempo que doran bosques despojados, / vástagos del dolor y sus traiciones».

Pero esta *Puerta del mundo*, viaje interior, esconde en sus versos contemplativos una innegable desengaño por ese mundo construido en la infancia «una especie de cuento infantil que contaron fingidores longevos y madres sensitivas», marcado por el contraste con el mundo descarnado del adulto, cuajado de cumbres borascosas, «tratando de satisfacer una pregunta que sólo conduce al vacío». En este sentido, el último de los poemas, con la irrupción de la burda burocracia en algo tan hermoso como la evocación de la primera lluvia, es un buen punto de llegada para esta obra, puerta de entrada a una Naturaleza no siempre amable, a veces inquietante, que sigue el ritmo interior del poeta. Y el lector tendrá que concluir que



FRANCISCO MORALES LOMAS

**Puerta del mundo**

► EDICIONES EN HUIDA. 12 €

en estos tiempos de agitaciones e inseguridades, la poesía también realiza periplos por mares encrespados para ser testigo de su época. *Puerta del mundo* es, por tanto, hija de su tiempo, presagio de tormenta, evocador despliegue de melancolía frente al paisaje de nuestros días.

